

# Luchar

por un mundo mejor

La con-  
trarreforma  
ya camina

**C**orren malos tiempos para la libertad, para la expresión del pensamiento autónomo y crítico con el sistema. Nos encontramos en momentos difíciles en los distintos ámbitos en los que se desarrolla la vida de cualquier persona comprometida con su trabajo, con su entorno cercano y con el más lejano; corren malos tiempos para criticar al poder, pues la crítica es vista no sólo como rechazo al funcionamiento del sistema y a sus consecuencias, sino como apoyo a lo opuesto al sistema, a lo que quiere destruirlo por la violencia.

Son momentos en los que la actividad de cualquier organización, como los STEs y su Confederación, que defienden modelos alternativos a la forma de tomar decisiones y a la forma de hacer las cosas, encuentran cada vez más trabas y menos posibilidades de hacer llegar al mayor colectivo de personas posibles las razones en las que nos basamos para decir que lo que hay no nos gusta, que hay que cambiarlo, que existen alternativas para mejorar y para hacer al mayor número de personas posible participes de su propio destino y, por consiguiente, del destino de la colectividad.

Corren malos tiempos para decir que el "orden internacional" no nos gusta, que es injusto, que es el responsable del caos existente; que lo que sucede es fruto de una mala política de relaciones entre pueblos, de malas relaciones económicas y de relaciones políticas de abuso entre los que tienen el poder y la fuerza y los que no los tienen.

Ahora, cuando el mundo está conmocionado tanto por los horribles atentados terroristas en Estados Unidos como por la terrible respuesta que el gobierno de este país, con el apoyo acríptico de numerosos países, está dando en un territorio en el que, dicen, se esconden los culpables, es el momento en el que hay que demostrar las convicciones que se tienen tanto personales como de fundamento de organizaciones sociopolíticas y no dejar que nos confundan; es necesario denunciar la manipulación y el retroceso en los valores democráticos a los que se quiere llevar a la sociedad a los gritos de "todo vale para acabar con el terrorismo", "queremos a los terroristas vivos o muertos". No, al terrorismo se le debe combatir den-

tro de los cauces democráticos y sin que las libertades civiles y los derechos humanos sufran retrocesos o menoscabos, como ya está pasando con las medidas supuestamente antiterroristas que se están tomando.

La Confederación de STEs, desde el convencimiento de que a la libertad no se camina si no es en libertad, estamos dispuestos a luchar por mantener y extender los derechos y libertades conseguidos, sabiendo que somos una pequeña organización dentro del conglomerado estatal y, mucho más, del internacional.

Pensamos local y globalmente, nos organizamos de la misma manera e intentamos actuar y dar respuesta en todos los ámbitos en los que estamos, en solitario como organización sindical o de forma unitaria con otras organizaciones sindicales, políticas o sociales. Así estamos dentro de la Internacional de la Educación luchando por extender y consolidar este servicio público en todos los lugares del mundo, como forma de contribución a la emancipación de las personas; estamos implicados como STEs en todos los movimientos que están contra la globalización que nos ha llevado a un mundo como el que tenemos; estamos defendiendo los derechos de los trabajadores y trabajadoras de todos los sectores y en todos los lugares en los que estamos y, por consiguiente defendemos unos servicios públicos de calidad en todos los ámbitos y, cómo no, en el Estado español. Estamos contra la guerra como forma de resolución de conflictos y queremos que se luche por la paz desde la paz; queremos educar para la paz, tarea harto difícil teniendo en cuenta lo que dicen la mayoría de los medios de comunicación como reflejo de las actitudes que están tomando los llamados "líderes" mundiales, pero tenemos la seguridad de que es posible hacerlo, de que millones de padres y madres y de profesoras y profesoras lo estamos intentando, lo estamos haciendo en el día a día.

Ahora es más necesario que nunca que lo sigamos haciendo y que, en todos los ámbitos, mantengamos y expresemos nuestra disconformidad con la situación internacional y estatal; es necesario continuar, y profundizar, en la lucha por un mundo mejor, pues "otro mundo es posible".

**M**irando al terreno educativo, nos encontramos de lleno con lo que hace tiempo que calificamos de "contrarreforma" educativa. El PP tiene planeado, y así lo está haciendo, cambiar radicalmente la estructura de nuestro sistema educativo; cambiarlo pero no para mejorarlo, sino para ir poniendo las bases para ir avanzando en su privatización. Han empezado a caminar y ya han aprobado la Ley Orgánica de Universidades, con unas medidas que, en el fondo, tienden al desprestigio de este sistema a la vez que facilitan la creación de Universidades privadas; continuaran en poco tiempo con la nueva Ley de Formación Profesional, que ya tiene bastante camino recorrido, que quiere privatizar la expedición de títulos y dársela al sector privado -incluir aquí a los llamados sindicatos mayoritarios que están dentro del "mercado" de la formación-; y terminaran el camino marcado para esta legislatura con la "ley de calidad", que introducirá en el sistema más privatización -de la educación infantil-, la segregación del alumnado -con su repercusión negativa en el sector público-, y más autoritarismo -con menor participación democrática en la gestión-. Todo como reflejo de un mundo menos solidario y más competitivo.